

## PRESENTACIÓN

*«Una de las preguntas más absurdas que se plantean algunos pedagogos es la de si, a la hora de educar, son más importantes los contenidos que la formación. Es tan falaz como preguntarse si para fabricar un cañón se ha de empezar por construir el agujero o mejor por el hierro que rodea el mismo. Forma y contenido, como la cara y la cruz de una moneda, son cosas conceptualmente distintas, pero no pueden hacerse realidad por separado, igual que no puede ordenarse una habitación absolutamente vacía. Las cosas que hay en una habitación son algo distinto del orden en el cual están colocadas, cierto, pero sería un disparate proponer ordenar las cosas de una habitación donde no hay nada que ordenar. Se puede argumentar que si la cómoda está encima de la cama, la almohada encima de la cómoda y la lámpara debajo de la cama, los muebles son tan útiles como si no existieran, y efectivamente así es. Si los contenidos del conocimiento no están bien estructurados y claramente relacionados unos con otros, no sirven de nada. Lo que se sabe confusamente y a medias no sólo es inútil, es también un estorbo, un contenido parásito que dificulta el aprendizaje de cosas nuevas. Todo ello es muy cierto, y también muy olvidado por los que hacen los programas, siempre excesivamente largos. Pero lo que esto quiere decir es que los contenidos hay que seleccionarlos y dosificarlos con cuidado, no que no haya que dar contenidos, cosa también muy olvidada por algunos profesores, que se preguntan con toda la seriedad del mundo si su tarea consiste en formar o informar. Una cabeza bien formada es la que tiene sus conocimientos bien ordenados y estructurados, no la que carece de conocimientos. Formar a una persona sin enseñarle cosas es como pretender ordenar una habitación vacía.»*

**Panfleto antipedagógico**, de Ricardo Moreno Castillo.

Esta larga cita antecede la presentación de este nuevo curso 2006-2007 de Lengua castellana y literatura en el IES Arucas-Domingo Rivero, porque, de la misma manera que Antonio Muñoz Molina escribió: «Sigo al tanto del desastre en el que vive la enseñanza, y comparto punto por punto todo lo que usted dice», nosotros también compartimos la preocupación de Ricardo Moreno Castillo. No vamos a resolver todos los problemas que en dicha obra se plantean, pero sí que vamos a “luchar” para mejorar en la medida de nuestras posibilidades lo realizado durante el curso anterior. Para ello, no sólo hablaremos de cuestiones teóricas sino que le propondremos a nuestros alumnos actividades, les ofreceremos comentarios, leeremos textos, poemas, hablaremos de nuevas palabras, nuestras y ajenas; mientras los alumnos procuraran preparar su mente con nuestra ayuda y harán uso de las herramientas del lenguaje para hablar, para llenar hojas de palabras y de sensaciones. Lo que al final resulte será el fruto de un trabajo conjunto entre profesores y alumnos.